

Salut i Força

El periódico que promueve la salud en Baleares

Síguenos



@saludediciones



CANAL 4



Control



Año XXVI • Del 18 al 24 de mayo de 2020 • Número 420 • www.saludediciones.com



El apoyo de la sanidad privada para derrotar al coronavirus

Págs.9-11



Entre 16.000 y 39.000 baleares han pasado por ahora la infección por SARS-CoV-2

Pág. 5

Sentido homenaje por los médicos fallecidos por el Covid-19

Págs. 14-15



Una 'operación bikini' diferente por culpa del confinamiento

Págs. 17-20



ENTREVISTAS



Margalida Servera, subdirectora de Atención Primaria del Servei de Salut

Págs.6-7



Biel Uguet, director gerente del Complex Sanitari de Llevant

Págs. 22-23



Pere Riutord, investigador de ADEMA sobre la mejora de sellado de mascarillas

Pag. 39

Ante el elevado número de contagios de los profesionales sanitarios, se está estudiando que la COVID-19 sea reconocida como enfermedad profesional, pues en la actualidad la enfermedad tiene la consideración de accidente laboral.

Resulta muy importante esta modificación, pues que se reconozca la infección por el nuevo coronavirus como enfermedad profesional supondría la obligación de realizar un seguimiento periódico de los infectados, vigilar las posibles secuelas o enfermedades secundarias y proponer, en los casos en los que fuera necesario, adaptaciones al puesto de trabajo. Sin embargo, en el caso del accidente laboral, no se realiza un seguimiento de la evolución de la enfermedad, cuando el trabajador recibe el alta, se da por concluido el proceso. Dado que en el caso de la Covid-19 aún no se conocen a ciencia cierta las secuelas y complicaciones a largo plazo que pueden derivarse de la enfermedad, sería necesario realizar un seguimiento activo de los casos profesionales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) emitió un anexo a las consideraciones que ya había hecho públicas y que estaban destinadas a la adopción de medidas de protección de la salud pública en el ámbito laboral, sobre

Covid-19 como enfermedad profesional en el personal sanitario



Marta Rossell
Socia Directora
Bufete Buades

la evaluación de riesgos o las iniciativas de prevención para reducir el riesgo de contagio, señalando recientemente que si se contraen debido a la exposición por motivos profesionales, la Covid-19 y otras enfermedades << podrían ser consideradas como enfermedades profesionales >>.

Lo cierto es que el Covid-19 en personal sanitario, tiene perfecto encaje en la definición de Enfermedad Profesional que se recoge en la Ley General de la Seguridad Social en la que se define la Enfermedad Profesional como, aquella enfermedad contraída a consecuencia del trabajo ejecutado en las actividades que se especifiquen en el cuadro de enfermedades profesionales y que esté provocada por la acción de los elementos que en dicho cuadro se indiquen para cada enfermedad profesional.

Por todo ello se hace necesario que, de forma extraordinaria se establezca por la seguridad social un procedimiento para la conversión de estas bajas del personal sanitario y la de sus secuelas y consecuencias ahora consi-

deradas como enfermedad común a la obligada estimación de enfermedad profesional y que, los trabajadores sanitarios víctimas laborales de la pandemia por haber contraído la enfermedad, con singular incidencia realizando su trabajo y con las deficientes medidas de protección y que fueron expuestos singularmente al contagio, sean consideradas su Incapacidad Laboral, sus secuelas y demás responsabilidades derivadas de la Covid-19 como Enfermedad Profesional, abordando la Seguridad Social medidas extraordinarias para el cambio de la contingencia como procede en derecho. De no hacerse así, se vería obligada a valorar la individual solicitud de determinación de contingencia por parte de cada trabajador sanitario, lo que entiendo debe evitarse a toda costa, pues no hace más que alargar y complicar el procedimiento. Ojala finalmente la COVID-19 sea reconocida como Enfermedad Profesional para el personal sanitarios

Mientras oigo decir a nuestras autoridades sanitarias el porcentaje de la población que tiene anticuerpos covid, me acuerdo del 3% aquel de **Maragall** en el Parlament de Catalunya insidiándole a **Pujol** sobre lo que trincaba por obra. Engaño y corrupción.

Qué más da el tres, o el cinco, o entre el tres y el cinco por ciento de población inmunizada, qué más da si es todo mentira. Estos guiris sanitarios, estos xenobióticos de caldo de cultivo de confinamiento, empezaron incluso durante el pico máximo de la pandemia a hacer un estudio de sero-prevalencia sobre el virus, el tercero después del del 96 y el del 2019 en esa línea. Con dos cojones.

El mensaje y el momento para venderlo, para decir que se ha hecho algo por nosotros, es el consabido "para saber cómo se ha comportado el virus en la población", cómo si no supiéramos que se ha comportado como un auténtico cabrón. Ahora resulta que cuando el gobierno no ha hecho los deberes que tenía encomendados (ofrecernos información veraz y en tiempo real, proteger al personal sanitario y testar a la población) se sacan de la manga el estudio de sero-preValencia", una falla llena de fallos, fuegos artificiales y cremá para dis-

El cinco por ciento

traer al público cacerolado en casa. Y todo para decir que somos peores que el bicho por difundirlo, cuando lo que se quiere decir con eso es que ellos son completamente inocentes del desastre de su gestión.

Como al gobierno red le cuesta mucho decir que no ha cumplido con el contrato social que tenía firmado con todos los ciudadanos de este país, ha decidido que es mucho más rápido y más elocuente sacar a los cuatro monos que cogen un megáfono y salen a gritar por España; publicitar las terrazas desmascarilladas de borjamaris o tocar las teclas de los sin-guantes, una nueva versión de los sin techo venidos desde el patógeno.

Para qué queremos un estudio de prevalencia absurdo si estando confinados sólo podía dar ese resultado, si a través de 70.000 catas de las 90.000 que iban a hacer llegan a la estadística conclusión de la difusión del virus en 46.600.396 españoles.

Es posible que metodológicamente estemos ante la típica encuesta epidemiológica al uso (después de las del 96 y la del 2019) para ver qué pasa ante patógenos nor-

males. Pero es evidente que el virus que tiene confinado al mundo y gripada nuestra actividad esperaba de nosotros algo mucho más profesional, un testado general, con sus errores y sus aciertos, buscar nuestras falsetades, positivas y negativas, para hacer un dibujo real de dónde y de cómo estamos.

Esperábamos de este gobierno todo menos a los típicos pajilleros contando palotes en un Excel; esperábamos que cribaran –no ya a los sanitarios, la mayoría sin testar– sino a todos y cada uno de los hijos de vecino agotados de aplaudir, buscando no ya un tratamiento sino simplemente la posibilidad de creernos algo.

El cinco por ciento nos recuerda al **Tezanos** del CIS, que con dos preguntas te calcula en quince minutos cuántas señoras desean al **Dr. Sánchez** para confinarse con él en el próximo repunte. Lo dicho, pajilleros preventivos.



Dr. Fco. Javier Alarcón de Alcaraz.
Médico-Forense.
Especialista en Medicina Legal.
@Alarconforense

Los/as médicos/as de atención primaria reclaman no volver a la normalidad porque «la normalidad era el problema».

Un gran oncólogo amigo, Antonio Sacristán hablando de la situación de las residencias de ancianos en Madrid, comentaba que éstas estaban en una situación de antigua anormalidad. También recuerdo la frase del excelente experto de la Universidad de Harvard, Miguel Hernán: "quien sabe de fechas, no sabe de virus", o lo de «No sabemos lo que va a pasar», en la línea de que da más miedo los que dicen que saben lo que hay que hacer, ante un virus que es nuevo, al que nunca antes se había enfrentado la humanidad.

Unos y otros nos hablan de palabras o expresiones nacidas o popularizadas durante estos meses de pandemia, como, junto a las descritas anteriormente, aplanar la curva, colapso sanitario, distancia social, confinamiento, desescalada, éxito aparente, los casos que no computan, la PCR, la IgM y la IgG, la ELISA o las EPIs. Palabras que ya forman parte de nuestra vida.

Y en esta "nueva vida" vemos que hay cosas que hemos perdido como la posibilidad de poder celebrar el tradicional ritual de despedida del ser querido, al menos de la forma que conocíamos hasta el momento. El

Confinarse mejor que confiarse en la #covid_19 para no volver a la Antigua Anormalidad

estado de alarma y las medidas sanitarias puestas en marcha para frenar el virus, han imposibilitado a familiares y amigos celebrar hasta ahora ese momento de duelo. Y es especialmente duro para aquellas personas que en estos momentos han sufrido la pérdida de un ser querido, bien por causa del coronavirus o cualquier otra causa. Todo ello nos acerca a momentos de incertidumbres, de desesperación, de desconocimiento, de necesidades no cubiertas,..... Y es que la tristeza por la pérdida de un familiar, de un amigo... en definitiva de algún ser querido es absolutamente normal. Y cuánto dolor se ha añadido en estos tiempos al dolor de cada una de las pérdidas.

Y confinarse porque comparativamente con la etapa de la gripe del año pasado, nos encontramos con unos datos que nos obligan a ello, junto con la higiene de manos y el uso de mascarillas. Así hemos visto que de 800.000 casos, 52.000 ingresados, 3.000 ingresos en UCI y 1.500 muertos en la gripe del 2017-18, hemos pasado a 2.300.000 personas que han pasado la enfermedad de la covid-19 con más de 27.000 muertes, con una le-

talidad alta de 1,1% que ha llegado a 3,2 en La Rioja y más mortalidad en la gente más mayor y en las ciudades, con unos 11.000 casos de UCI.

La confianza es un elemento fundamental para seguir todas estas medidas, teniendo en cuenta a las personas (sobre todo los profesionales, ya que son los que van a cuidar a los pacientes con COVID-19), potenciando el trabajo en equipo y la comunicación, creando alianzas y con un liderazgo claro y humilde, centrado en la transparencia de los mensajes y decisiones, sin ocultar nada, que nos permita no volver a la problemática normalidad.

Todo ello nos ayudará a conseguir el éxito y a cambiar y mejorar la situación de la vida de muchas personas. Todo ello con la confianza en quienes toman las decisiones en Baleares y en España. Y confinándonos para evitar los rebotes. Seguro que con higiene de manos, mascarillas y confinamiento lo conseguiremos.



Joan Carles March
Codirector de la Escuela de Pacientes de Andalucía